

Octubre 30, 1922

Los prodigios de la criatura obrante en el Querer Divino.

Continuando mi habitual estado, mi siempre adorable Jesús ha venido y sumergiéndome en la Luz inmensa de su Santísima Voluntad me ha dicho:

“Hija mía, mira los prodigios de la criatura obrante en mi Voluntad, en cuanto entra en mi Querer y piensa, reza, obra, así se eleva conmigo, y así como Yo soy voz sin palabra y *por eso* mi voz se forma y llega a cada corazón según sus propias necesidades, y en tan diversas lenguas y modos que hay en las criaturas, de modo que todos me pueden comprender; soy obra sin manos, y por eso soy obra de cada uno; *soy paso sin pies*, de manera que a todas partes llego y me encuentro en acto; así el alma obrando en mi Querer llega a ser voz sin palabra, obra sin manos, paso sin pies, y Yo me la siento correr en mi voz, en mis obras y en mis

pasos, en todas partes me la siento, y **Yo sintiéndola siempre junto conmigo, no me siento más solo,** y como amo tanto la compañía de la criatura, *loco de amor hacia ella* la divinizo, la enriquezco y le doy tales gracias de hacer maravillar Cielo y tierra.”

Libro de Cielo. Octubre 30, 1922 Volumen 14

“Hágase Tu Voluntad En La Tierra Como En El Cielo”

²² *Y la gloria que Tú me diste, Yo se la he dado a ellos, para que sean uno como nosotros somos Uno. Juan 17,22*

“Yo no soy el Dios aislado, no, quiero a la criatura junto conmigo, mi eco debe resonar en el suyo y el suyo en el mío y hacer de los dos uno solo, y si he esperado tantos siglos para hacer conocer mi Querer obrante en la criatura, y el suyo obrante en el mío, casi elevándolo a mi mismo nivel, ha sido

porque debía preparar, disponer a las criaturas a pasar de los conocimientos menores a los mayores, debía hacer como un maestro que debía enseñar las vocales, las consonantes y después pasar a las composiciones. Hasta ahora no se sabía otra cosa de mi Voluntad que las vocales y las consonantes, era necesario que pasara a las composiciones, y esto me desarrollará la Vida de mi Voluntad.

Octubre 19, 1922 Vol. 14

“Ahora, si todas las cosas creadas, pequeñas o grandes, porque han sido creadas en virtud de mi Fiat Omnipotente pueden llamarse obras divinas, mucho más pueden llamarse actos divinos y eternos lo que mi Voluntad obra en el alma, la que poniendo a los pies de mi Querer su humano querer, me da plena libertad de hacer obrar a mi Voluntad.” Mayo 19, 1924 Volumen 16